10.- INFORMACIÓN SOBRE EL ESTADO FITOSANITARIO DE LAS MASAS FORESTALES DE EXTREMADURA

Bajo el presente epígrafe se presenta el estado fitosanitario que se ha observado en las diferentes masas forestales de la Comunidad extremeña. Es por ello que se ha tenido en cuenta el arbolado perteneciente a las diversas parcelas de la Red, así como el incluido en los montes observados a lo largo de los trayectos que se realizan entre los puntos de muestreo.

Estas observaciones se muestran a continuación sirviendo como complemento a los datos estadísticos anteriormente expuestos.

10.1 Encinares y alcornocales

Como se ha comentado en el apartado 9 del presente informe, las precipitaciones han sido copiosas en Extremadura tanto en el otoño de 2007 como a lo largo de la primavera de 2008. Gracias a ello se observa una brotación abundante con buen crecimiento y posterior desarrollo de hoja, así como una fructificación generosa. En el caso de algunas encinas se observa una segunda brotación a finales del mes de junio.

No obstante aún son patentes en las copas los ramillos viejos puntisecos debido a periodos de **sequía** de años anteriores, que contribuyen a incrementar ligeramente los valores de defoliación. Además se ha observado una caída prematura de hoja en localizaciones próximas a Alburquerque (Badajoz) que presentan suelos someros con roca aflorante.

Por otra parte la fructificación ha sido, por lo general, buena en toda Extremadura, tanto sobre alcornoques como en encinas. La incidencia de insectos predadores de fruto ha sido escasa, aunque en localizaciones puntuales se ha observado una ligera disminución en la producción de bellota, ocasionada por **melazas** que la echan a perder antes de que llegue a madurar. El deterioro de bellota por esta causa suele darse en pies sueltos y en una mínima proporción de la producción total, siendo raro que por sí solo produzca la pérdida absoluta de ésta.

Actualmente el problema más grave que está afectando a los encinares y alcornocales extremeños es el fenómeno conocido como la **"seca"** de *Quercus*. Este fenómeno se sigue observando, aunque presenta una incidencia inferior a la observada en años anteriores.

Esta sintomatología afecta principalmente a masas adehesadas de encina (*Quercus ilex*) y alcornoque (*Quercus suber*), con una incidencia mayor sobre las primeras, produciendo un debilitamiento paulatino de los pies que puede durar varios años hasta provocarles la muerte. Las principales localizaciones en las que aparecen este tipo de síntomas, son las siguientes: entre Retamosa y Solana en la provincia de Cáceres y entre San Vicente de Alcántara y Alburquerque en la de Badajoz. En todas ellas aparecen numerosos pies que presentan un decaimiento progresivo con distinto grado de desarrollo, junto a otros ya muertos por esta causa tiempo atrás.

En otras ocasiones los pies mueren de forma repentina en el transcurso de unos meses, incluso semanas, conociéndose dicho episodio como muerte súbita por seca. Se viene observando que los pies situados en fondos de valle o zonas que presentan un encharcamiento temporal son más propensos a sufrir esta sintomatología, así como aquellas masas que ya han padecido este fenómeno con anterioridad, si bien es frecuente encontrar nuevos focos de seca en localizaciones distintas a éstas.

Puntualmente aparecen focos de muerte súbita, observándose sobre todo en pies maduros de masas adehesadas, siendo más raro en pies jóvenes. Aunque en Arroyomolinos de Montánchez (Cáceres), se han encontrado manchas en las que entre pies de encina y de alcornoque, que presentaban un decaimiento progresivo por dicho fenómeno, se observan de forma dispersa pies de distintas clases de edad de encina con muerte súbita.

Este tipo de daños van evolucionando de manera que se extienden a modo de mancha de aceite. Aparecen asociados a vaguadas y ligeras depresiones del terreno en los que se observan pies que comienzan a mostrar un aspecto ralo y cada vez más debilitados.

Los árboles terminan por secarse, y esto es lo que hace que en las dehesas se observen numerosos ejemplares muertos en pie, que poco a poco se apean, quedando cada vez más despobladas de arbolado.

Finalmente lo único que nos muestra la pérdida reciente de arbolado son los numerosos tocones asociados a estas depresiones del terreno.

Este debilitamiento y decrepitud de los *Quercus* se continúa observando en los puntos de la Red de Sanidad Forestal de Extremadura, así como en sus alrededores y trayectos entre ellos. Los daños más graves se han encontrado entre la Sierra de Medina y Valencia de Alcántara, en los alrededores del embalse de Gabriel y Galán, en el trayecto entre Torrejoncillo y Grimaldo, entre Aldeanueva del Camino y Guijo de Granadilla, entre Montehermoso y Guijo de Galisteo y en los alrededores de Plasencia. Todos estos daños se han observado en encina y alcornoque en la provincia de Cáceres.

Además se observa muerte súbita sobre alcornoques entre Casas de Don Antonio y Rincón de Ballesteros (Cáceres).

En la provincia de Badajoz y sobre encina se han observado viejos daños en el recorrido entre Villanueva del Fresno y Valencia del Mombuey, entre Montijo y La Roca de la Sierra. Sobre alcornoque y encina en el trayecto entre Oliva de la Frontera y Villanueva del Fresno; así como en los alrededores de Zahínos.

Los daños bióticos más frecuentes sobre encinas y alcornoques, están causados por bupréstidos perforadores de ramillos como ***Coroebus florentinus*** y ***Agrilus grandiceps***. Las larvas de estos coleópteros se nutren de la zona verde de los ramillos y terminan por anillarlos, con lo que se secan y se muestran como los típicos "fogonazos" de color pardo rojizo en las copas.

Los hongos que necrosan ramillos finos como ***Diplodia* sp**. causan daños similares a los anteriormente descritos, ya que también producen anillamiento de los ramillos. La diferencia es que no hay orificios, por no existir perforador, y que en ocasiones pueden observarse pequeños chancros.

Este tipo de daños han sido de cierta intensidad sobre pies de *Quercus ilex* en Olivenza, Valverde de Leganés, Alburquerque y San Vicente de Alcántara; así como en Monesterio y Calera de León, al sur de la provincia de Badajoz.

En la provincia de Cáceres se continúan observando "fogonazos" en la Sierra de San Pedro, Sierra de las Villuercas y en el trayecto que une el municipio de Aliseda con el Puerto de Clabin.

La dehesa extremeña no tiene apenas regeneración; se encuentra por lo general bastante envejecida y por lo tanto el arbolado está conformado por numerosos pies vetustos que muestran decrepitud y debilitamiento. Además estas encinas y alcornoques han sido sometidas, en el pasado, a intensas podas que buscaban maximizar los kilos de leña obtenidos. Por ello se han cortado ramas con diámetros excesivos, que no pueden cicatrizar de forma adecuada y se ven colonizadas por hongos de pudrición de diversa índole, así como por insectos perforadores.

La acción conjunta de este tipo de hongos y de las larvas excavadoras de galerías, del género ***Cerambyx* sp**. así como de ***Oryctes nasicornis***, dañan y debilitan la estructura del árbol. Todo ello unido a la acción del viento, ocasiona la rotura y descuaje de ramas con diámetros considerables e incluso, en algunas ocasiones, la del propio tronco, produciendo en consecuencia la muerte del árbol.

Este tipo de daños, si bien son muy frecuentes en los montes de la Comunidad, se han observado especialmente en algunas parcelas de la red así como en sus alrededores y trayectos entre ellas. Los casos más significativos se han encontrado entre la Sierra de Medina y Valencia de Alcántara, en los alrededores del embalse de Gabriel y Galán, en el trayecto entre Torrejoncillo y Grimaldo, entre Aldeanueva del Camino y Guijo de Granadilla; todos ellos en encina y alcornoque en la provincia de Cáceres.

En la provincia de Badajoz y sobre encina se han observado viejos daños en el recorrido entre Villanueva del Fresno y Valencia del Mombuey; sobre alcornoque y encina en el trayecto entre Oliva de la Frontera y Villanueva del Fresno; así como en los alrededores de Zahínos.

Los **insectos defoliadores** no han causado daños de especial importancia de forma general, provocando sólo ligeras defoliaciones en la mayoría de los casos en los que se ha constatado su presencia. Únicamente en los alrededores de Aliseda, en la provincia de Cáceres, se han detectado de forma puntual defoliaciones algo más intensas.

Principalmente sobre masas de *Quercus ilex* aparecen con frecuencia daños en forma de "escobas de bruja". Estas deformaciones las ocasiona el hongo ascomiceto ***Taphrina kruchii***, que se transmite principalmente por las heridas generadas durante el vareo de la bellota, por lo que son los pies de encina de los sistemas adehesados los más propensos a sufrir este daño.
Este hongo estimula las yemas durmientes con lo que hay una producción masiva de hojas, que se secan en el inicio del verano ya que el árbol no puede mantener la vascularización de todos los ramillos generados. Los principales daños se han detectado en la Sierra de Pedro Gómez y en los alrededores de Navalvillar de Ibor y Deleitosa en la provincia de Cáceres.

El díptero inductor de agallas en las hojas ***Dryomyia lichtensteini*** se observa frecuentemente por toda la Comunidad extremeña, encontrándose los niveles más elevados sobre *Quercus ilex* en la provincia de Badajoz (entre Olivenza y Cheles, San Vicente de Alcántara y Alburquerque, Monesterio, Llerena y en la Sierra de Fregenal). Está escasamente representado en la provincia de Cáceres. Por otra parte es habitual encontrar, sobre las hojas de encina, cochinillas que se fijan en el haz de las mismas. Se trata del hemíptero ***Asteridiaspis ilicicola*** que succiona la savia de las hojas ocasionando pequeñas áreas cloróticas.

Sobre pies de alcornoque recién descorchados se ha observado la existencia de daños producidos por la culebrilla del corcho, ***Coroebus undatus***. Este bupréstido produce galerías en las distintas capas de corcho, lo que deprecia el producto. Además al realizar el descorche, el corcho no se da bien y se producen heridas y desgarros en la capa subfelodérmica, que cicatrizan con dificultad. Este insecto es difícil de detectar, ya que sólo se puede constatar su presencia cuando el árbol se ha descorchado. Se ha observado puntualmente en Toril en la provincia de Cáceres.

Otros agentes detectados de forma testimonial y que en ningún caso han generado daños de consideración, han sido el ácaro ***Aceria ilicis*** que genera erinosis en las hojas y el hemíptero chupador ***Kermes vermilio***.

En el entorno del Coto San Pedro en San Vicente de Alcántara (Badajoz), son frecuentes los daños ocasionados en los troncos por los ciervos (***Cervus elaphus***) al frotarse durante la escoda.

10.2 Rebollares y quejigares

Las masas de rebollo (*Quercus pyrenaica*) y quejigo (*Quercus faginea*) se han visto favorecidas por las precipitaciones registradas entre el otoño de 2007 y la primavera del presente año, dando lugar a una buena brotación y desarrollo de la hoja. A su vez la producción y desarrollo de la bellota ha sido buena en todos los rebollares y quejigares extremeños.

Como excepción cabe señalar que se han observado alineaciones de rebollo en el norte de la provincia de Cáceres (entorno del puerto de Perales, en Cilleros y en Valencia de Alcántara), que están perdiendo la hoja de forma prematura a causa de la **sequía**.

Los ataques de **lepidópteros defoliadores**, principalmente tortrícidos, han disminuido con respecto a años anteriores ocasionando daños de escasa consideración en algunas zonas de Segura de Toro, San Martín de Trevejo, Garciaz, Aldeanueva de la Vera y Casas del Castañar (Cáceres).

Continúan observándose daños causados por oidio (***Microsphaera alphitoides***), aunque no llegan a ocasionar daños de consideración. Este hongo foliar se ha detectado en los rebrotes de cepa y de raíz bajo la cubierta de pies adultos, aunque de forma puntual se han observado daños escasos sobre pies adultos, presentando los rebollares en general, un aspecto saludable. Las principales zonas afectadas son Casas del Castañar, Villanueva de la Vera y Valencia de Alcántara en la provincia de Cáceres.

Es habitual la observación de fogonazos rojizos en las copas de rebollos y quejigos, causados por coleópteros perforadores de ramillos como ***Coroebus florentinus*** y ***Agrilus grandiceps***. Las larvas de estos bupréstidos producen el anillamiento de ramas y ramillos ocasionando su muerte, por lo que se observan los clásicos fogonazos en el arbolado. Las zonas más afectadas por este tipo de daños han sido Berzocana, Garciaz, Villar del Pedroso y Cilleros en Cáceres.

Las agallas foliares son muy frecuentes en casi todas las masas, siendo las más frecuentes sobre rebollo las producidas por insectos del género ***Neuroterus***, si bien en ningún caso suponen un problema serio. Este tipo de deformaciones han sido puntualmente más numerosas en los alrededores de Baños de Montemayor (Cáceres).

Otro tipo de agallas observadas sobre *Quercus pyrenaica*, aunque en mucha menor proporción, son las producidas por ***Andricus kollari***, ***Andricus quercustozae*** y ***Andricus foecundatrix***, que se han encontrado en Tejeda de Tietar y Villar del Pedroso en la provincia de Cáceres.

10.3 Pinares

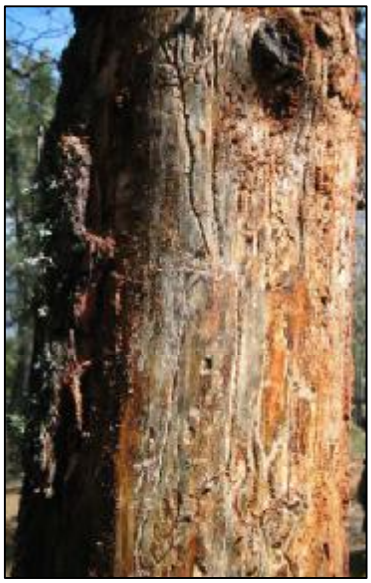
Los pinares presentan una excelente brotación con buen desarrollo de acícula como consecuencia de las copiosas precipitaciones registradas durante el pasado otoño y la primavera de este año.

Las defoliaciones causadas en la provincia de Cáceres, por la procesionaria del pino (***Thaumetopoea pityocampa***) sobre *Pinus pinaster*, han sido de escasa importancia, aunque se han encontrado daños leves en Pinofranqueado y Descargamaría. Además se han observado daños leves sobre *Pinus pinea* en Garrovillas y Zarza de Granadilla, así como en Alcántara sobre *Pinus halepensis*.

En el entorno de Helechosa de los Montes y en Llerena (Badajoz), se han observado algunos pies de *Pinus pinea* que presentan ramillos de la parte superior de la copa secos, o comenzando a secarse. Se trata de zonas pedregosas, con suelos someros y por tanto con **sequía fisiológica**, detectándose esta sintomatología únicamente en los pies que vegetan en estas situaciones.

Se sigue comprobando el descenso de las poblaciones de escolítidos en aquellos pinares en los que se ha sacado a tiempo la madera tras la ejecución de cortas, así como en las masas que se vienen saneando mediante la retirada de pies muertos. Es patente la relación existente entre estas operaciones selvícolas y la abundancia de insectos perforadores como ***Tomicus* sp.**

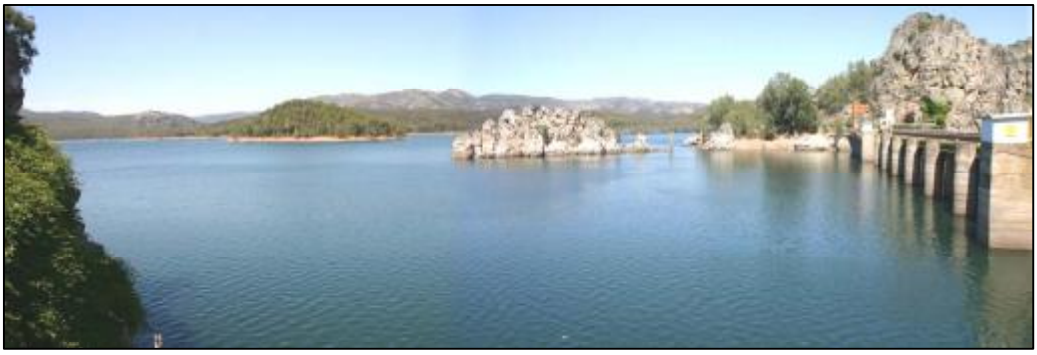
En las zonas donde no se han realizado los mencionados trabajos selvícolas han aparecido algunos pies afectados por estos insectos, como es el caso de Descargamaría y la Sierra de Chimenea en las proximidades del Embalse de Valdecaballeros en la provincia de Badajoz. En estas localizaciones, junto a la presencia de árboles muertos por competencia, se observan otros con daños causados por escolítidos que afectan, por el momento, a pies dispersos. En las masas de pinar incendiadas recientemente estos perforadores son el mayor problema a tener en cuenta por la posible colonización masiva.



10.4 Eucaliptales

Aunque la primavera de 2008 ha sido bastante lluviosa como se ha comentado en el apartado 9, los eucaliptales de Extremadura han experimentado por lo general un incremento de los daños causados por la **sequía**. Esto se debe a diversas causas relacionadas entre sí y que se analizan a continuación.

Si bien la lluvia ha sido copiosa a partir del mes de Abril en Extremadura, los suelos someros que presentan la mayor parte de las repoblaciones de eucalipto, no tienen apenas capacidad de retención de agua. Esto quiere decir que desde las precipitaciones caídas en el otoño de 2007, el árbol no tiene reservas hídricas útiles en el subsuelo de las que disponer. Durante la etapa invernal esto no es tan grave, ya que el árbol está en pausa vegetativa, pero este invierno ha presentado temperaturas extremadamente cálidas y por ello esta pausa ha sido inferior a lo habitual. Además cuando el arbolado retoma su actividad, a mediados de Febrero o iniciado el mes de Marzo, sufre un ligero estrés hídrico debido a la escasez de agua disponible en el terreno, ya que las plantaciones se realizaron principalmente en terrenos marginales y riberas de embalses con suelos someros.



Es importante recordar que las masas de *Eucalyptus camaldulensis* de la Comunidad extremeña provienen de las repoblaciones realizadas en las décadas de los 50, 60 y 70 del pasado siglo para la producción de pasta de papel. En la actualidad han variado las condiciones del mercado y además los crecimientos no han sido los esperados, con lo que el cultivo de eucaliptos en este tipo de terrenos

no resulta rentable. Todo esto hace que en la mayoría de las repoblaciones no se realicen cortas ni trabajos selvícolas; e incluso se estén realizando cambios de especie con la ayuda de la Administración.

Los principales síntomas observados han sido por una parte los típicos ramillos secos distribuidos por toda la copa a causa del estiaje sufrido en años anteriores; y por otra la caída prematura de la hoja causada por la sequía estival del presente año.

Estos daños se han observado en casi todas las masas de eucalipto de Badajoz, en localidades como Hornachos, Mérida, Badajoz, Talarrubias, Campillo de Llerena, Peraleda del Zaucejo y Monesterio. Además se han encontrado daños leves en los alrededores de Cáceres.

En los troncos de algunos pies se observan fendas y grietas longitudinales ocasionadas por la **insolación** y por cambios bruscos de temperatura. Esto se debe a las altas temperaturas que soporta el tronco al estar desprotegido de follaje.

Las zonas en las que se han encontrado estas fendas más habitualmente han sido Don Benito y Campillo de Llerena en la provincia de Badajoz.

Sin embargo los daños causados por perforadores del género ***Phoracantha*** han disminuido de forma general en toda Extremadura. Únicamente se aprecian antiguas galerías de este cerambícido sobre pies decadentes, que vegetan en condiciones edáficas desfavorables, que no revisten especial importancia.

Es frecuente observar adheridas a las hojas unas estructuras rígidas de distinto tamaño a modo de escudo conocidas como “lerps” (conos de color blanco, formado de sustancias azucaradas y gomas). Estos armazones son producidos por insectos del género ***Glycaspis* sp.** para la protección de las ninfas, presentando algunos de ellos una en su interior.

También es habitual encontrar ampollas foliares de color rosado, mostrando una mayor incidencia sobre hojas jóvenes y en las partes bajas de la copa. Este daño parece ser producido por una especie gallícola de eulófido denominada ***Ophelimus eucalypti***.

Este tipo de daños se han observado en Don Benito, Talarrubias, Peraleda del Zaucejo, Badajoz y Monesterio en la provincia de Badajoz. Sin embargo en eucaliptales del entorno de Cáceres únicamente se ha observado *Glycaspis sp.*

10.5 Acebuchales

Las masas extremeñas de acebuche (*Olea europaea*) han mostrado un buen desarrollo de la brotación, así como una fructificación abundante. Tan solo se han encontrado daños causados por **insectos perforadores** en la parte superior de las copas de algunos pies en Cañaveral en la provincia de Cáceres y en Olivenza en la de Badajoz.

10.6 Enebrales

Las masas de *Juniperus oxycedrus* han presentado buen desarrollo de acícula y fructificación, así como un estado fitosanitario normal para la especie.

10.7 Castañares

En las plantaciones de castaño (*Castanea sativa*) que se encuentran en producción, no se han encontrado daños significativos, a excepción de roturas de ramas a causa de la **nieve** sobre algunos pies. Estas roturas se han encontrado en castañares de Cabeza de la Vaca en Badajoz y en Navazuela, en la provincia de Cáceres.

También se han observado leves defoliaciones en el tercio inferior de la copa de pies salpicados, causadas por el hongo ***Mycosphaerella maculiformis*** en Cabeza de la Vaca (Badajoz). Este hongo produce pequeñas manchas pardas rojizas en el haz y en el envés de las hojas, llegando a producir en condiciones climáticas favorables para su desarrollo, la caída prematura de la hoja y el aborto de los frutos.

Se continúan observando daños causados por la tinta del castaño (***Phytophtora cinnamomi***) en la Sierra de los Ibores, en la provincia de Cáceres. Algunas plantaciones que han sufrido algún incendio en el pasado, aparecen debilitadas y son más sensibles a la infección de este hongo.

Se trata de un hongo edáfico que afecta al sistema radical y base del tronco, observándose un ennegrecimiento de la raíz a causa de la pudrición que produce. En condiciones de encharcamiento y con el árbol debilitado puede llegar a causar daños graves con la pérdida total de la fructificación.

10.8 Olmedas

Aunque en la Red de Sanidad Forestal de Extremadura no existe ninguna parcela de *Ulmus minor*, se trata de una especie a tener en cuenta y por ello se hace una breve referencia en este punto.

Si bien las olmedas están cada vez más reducidas a pequeños bosquetes y alineaciones a lo largo de carreteras y caminos este año se han encontrado de forma habitual, daños producidos por el hongo vascular (***Ophiostoma novo ulmi***), más conocido como grafiosis del olmo. Los daños vienen siendo reiterados año tras año en las olmedas extremeñas, siendo este año especialmente graves. Afectan a algunas masas, y alineaciones de carretera salpicadas, aunque generalmente se trata de rebrotes que acompañan a pies maduros.

Estos daños se han encontrado en Coria en la provincia de Cáceres; así como en el trayecto entre Guareña y Puebla de la Reina, San Vicente de Alcántara y Valencia de Alcántara y entre Fregenal y Bodonal en la de Badajoz.

También son frecuentes las defoliaciones causadas por el crisomélido ***Xanthogaleruca luteola***. Tanto las larvas como los adultos de este insecto se alimentan del parénquima foliar, respetando sólo la nerviación de la hoja, esqueletizando los órganos foliares.

Cuando el ataque es muy intenso, el arbolado presenta un color marrón muy acusado, llegando a causar defoliaciones totales a mediados de verano. En el caso de sufrir daños reiterados, los olmos sufren un debilitamiento generalizado que los predispone a ser infestados por escolítidos perforadores que son vectores de la grafiosis.

10.9 Fresnedas

En la Red de Sanidad Forestal de Extremadura no existen parcelas de *Fraxinus* sp., pero es importante destacar que las fresnedas extremeñas han presentado una buena brotación y correcto desarrollo de la hoja. Se han observado únicamente en Talavera la Real (Badajoz) y en Hervás (Cáceres), fresnos salpicados y pequeños bosquetes que presentaban amarilleamiento, marchitez de las hojas e incluso caída prematura de las mismas, como consecuencia de **estrés hídrico** producido por la sequía estival.